

LA VILLA DE LOS PAPIROS DE HERCULANO: BIBLIOTECA Y ESCULTURAS

Aitor Alcalá Bellido

La villa de los Papiros de Herculano nos ha permitido conservar una de las pocas bibliotecas de la Antigüedad, ya que no se trata del hallazgo de textos dispersos, sino de volúmenes y fragmentos pertenecientes a distintas obras, pero firmemente contextualizadas en cuanto a su localización. Los distintos textos, de carácter marcadamente filosófico (epicúreo, en su mayoría), resultan una verdadera fuente de información acerca de la idiosincrasia de las élites romanas (en este caso, los Pisonii), muy receptivas a las ideas de los pensadores griegos de distintas corrientes.

La información contenida en los papiros resulta doblemente útil, si se pone en relación con el rico programa escultórico de la villa, la cual pertenece a una ordenación de motivos casual o aleatoria. Parte de ellos corresponden a caracteres fácilmente identificables con el ideario epicúreo contenido en los textos; incluso la propia fisonomía de la villa obedece a un modelo que toma como antecedente tanto la *stoa poikile* de Atenas (lugar de reunión de los estoicos) como el llamado "jardín" (donde se reunían sus antagonistas, los seguidores de Epicuro).